

Tema # 3

EGO, PERSONALIDAD Y ESENCIA

EGO

Que es Ego? Ego es nuestra forma negativa de ser. Es el actor intelectual de nuestras malas acciones. El Ego está compuesto por pereza, orgullo, codicia, ira, lujuria, gula y envidia.

Como quiera que superior e inferior son dos secciones de una misma cosa, no está de más sentar el siguiente corolario: “YO SUPERIOR, YO INFERIOR” son dos aspectos del mismo EGO tenebroso y pluralizado. El denominado “YO DIVINO” o “YO SUPERIOR” “ALTER EGO” o algo por el estilo, es una triquiñuela del “MI MISMO”, una forma de AUTO ENGAÑO. Cuando el Yo quiere continuar aquí y en el mas allá, se auto-engaña con el falso concepto de un YO Divino inmortal...Ninguno de nosotros tiene un “Yo” verdadero, permanente, inmutable, eterno, inefable, etc. etc.

Ninguno de nosotros tiene en verdad una verdadera y autentica unidad de ser; desafortunadamente ni siquiera poseemos una legítima individualidad.

El ego aunque continúa más allá del sepulcro, tiene sin embargo un principio y un fin.

El ego, el YO, nunca es algo individual, unitario, unitotal. Obviamente el YO es “YOES”.

En el Tíbet oriental a los “YOES” se les denomina “AGREGADOS PSIQUICOS” o simplemente “Valores” sean estos últimos positivos o negativos.

Si pensamos en cada “Yo” como una persona diferente, podemos aseverar en forma enfática lo siguiente: “Dentro de cada persona que vive en el mundo, existen muchas personas”.

Incuestionablemente dentro de cada uno de nosotros viven muchísimas personas diferentes, algunas mejores, otras peores. . .

Cada uno de estos yoes, cada una de estas personas, luchan por su supremacía, quiere ser exclusiva, controla el cerebro intelectual o los centros emocional y motor cada vez que puede, mientras otro lo desplaza. . .

La doctrina de los muchos yoes fue enseñada en el Tíbet Oriental por los verdaderos Clarividentes, por los auténticos Iluminados. . .

Cada uno de nuestros defectos psicológicos esta personificada en tal o cual yo. Como quiera que tenemos millares y hasta millones de defectos, ostensiblemente vive mucha gente en nuestro interior.

En cuestiones psicológicas hemos podido evidenciar claramente que los sujetos paranoicos, ególatras y mitómanas, por nada de la vida abandonarían el culto al querido ego.

Incuestionablemente tales gentes odian mortalmente la Doctrina de los muchos “Yoes”.

Cuando uno de verdad quiere conocerse a si mismo debe auto-observarse y tratar de conocer los diferentes “Yoes” que están metidos dentro de la personalidad.

Si alguno de nuestros lectores no comprende todavía esta doctrina de los muchos “Yoes” se debe exclusivamente a la falta de práctica en materia de Auto-Observación.

A medida que uno practica la Auto-Observación interior, va descubriendo por sí mismo a muchas gentes, a muchos “Yoes”, que viven dentro de nuestra propia personalidad.

Quienes niegan la Doctrina de los muchos Yoes, quienes adoran a un YO Divino, indubitavelmente jamás se han Auto-Observado seriamente. Hablando esta vez en estilo Socrático diremos que esas gentes no solo ignoran sino además ignoran que ignoran.

Ciertamente jamás podríamos conocernos a sí mismos sin la Auto-Observación seria y profunda.

En tanto un sujeto cualquiera siga considerándose Uno, es claro que cualquier cambio interior será algo más que imposible. El ego está compuesto por:

PEREZA

ORGULLO

CODICIA

IRA

LUJURIA

GULA

ENVIDIA

Cada uno de estos tiene múltiples derivados que se denominan detalles.

Es urgente saber que necesitamos desintegrar el Ego, el Mi Mismo, el Yo y reducirlo a polvareda cósmica.

Esto de la disolución del Ego o Yo confunde y molesta a muchos seudoesoteristas. Estos están convencidos de que el Ego es Divino, ellos creen que el Ego o Yo es el mismo Ser, la Monada Divina etc.

Es necesario, es urgente, es inaplazable comprender que el Ego o Yo nada tiene de Divino.

Muchos afirman en forma equivocada que en nosotros existe un Yo superior o divino y un Yo inferior.

Superior e inferior son siempre dos secciones de una misma cosa. Yo superior, Yo inferior, son dos secciones del mismo Ego.

El Ser Divinal, la Monada, el Íntimo nada tiene que ver con ninguna forma del Yo. El Ser es el Ser y eso es todo.

La razón de ser del Ser es el mismo Ser.

PERSONALIDAD

Que es la Personalidad? La Personalidad es nuestra forma de ser, o de presentarnos.

Nuestra personalidad se expresa en nuestra forma de vestir, hablar, costumbres, cultura, ocupación, hábitos, etc. Todo lo que aprendemos en la vida robustece nuestra personalidad.

La personalidad es energética nace en su tiempo y muere en su tiempo. La vida de la personalidad humana se desarrolla en su tiempo, nace en su tiempo y muere en su tiempo. Jamás puede existir más allá de su tiempo. Todo retorno o existencia implica desde luego la fabricación de una nueva personalidad humana. Esta se forma durante los primeros siete años de la infancia.

Al renacer, la Esencia se expresa durante los primeros tres o cuatro años de infancia y entonces la criatura es hermosa, sublime, inocente, feliz. Desafortunadamente, el Ego comienza a expresarse poco a poco al acercarnos a la edad de los 7 años y viene del todo a manifestarse cuando la nueva personalidad ha sido totalmente creada, la belleza de la Esencia va desapareciendo y en su lugar afloran entonces los defectos psicológicos propios de todo ser humano.

Así como debemos hacer distinción entre Ego y Esencia, también es necesario distinguir entre personalidad y Esencia.

El ser humano nace con la Esencia, mas no nace con la personalidad. Esta última es necesario crearla.

Personalidad y Esencia deben desarrollarse en forma armoniosa y equilibrada.

El desarrollo armonioso de la personalidad y la Esencia da por resultado hombres y mujeres geniales. En la Esencia tenemos todo lo que es propio, en la personalidad todo lo que es prestado.

Es indispensable comprender que la nueva personalidad se crea precisamente durante los primeros 7 años de la infancia y que se robustece con el tiempo y las experiencias.

La personalidad es energética, no es física, como pretenden muchas personas, y después de la muerte se descompone lentamente en el panteón hasta desintegrarse radicalmente. Antes que la nueva personalidad se forme totalmente, la Esencia puede darse el lujo de manifestarse con toda su belleza y hasta hace que los niños pequeños sean ciertamente psíquicos, sensitivos, clarividentes, puros, etc., etc.

Cuan felices seríamos todos si no tuviéramos ego, si solo se expresara en nosotros la Esencia. Indiscutiblemente, entonces no habría dolor, la Tierra sería un paraíso, un edén, algo inefable, sublime.

El retorno del Ego a este mundo es verdaderamente asqueante, horripilante, abominable.

El Ego en si mismo irradia hondas vibratorias siniestras, tenebrosas, nada agradable.

El ambiente de la familia, la vida de la calle y la escuela, dan a la personalidad humana su tinte original característico.

El ejemplo de los mayores es definitivo para la personalidad infantil.

El niño aprende más con el ejemplo que con el precepto. La forma equivocada de vivir, el ejemplo absurdo, las costumbres degeneradas de los mayores, dan a la personalidad del niño este tinte peculiar escéptico y perverso de la época en que vivimos.

En estos tiempos modernos el adulterio se ha vuelto muy común. Esto origina escenas dantescas o infernales dentro de los hogares.

Son muchos los niños que por estos tiempos tienen que soportar llenos de dolor y resentimiento los látigos y palos del padrastro o de la madrastra. Es claro que en esa forma la personalidad del niño se desarrolla dentro del marco del dolor, rencor y el odio.

Los altercados entre el padre y la madre por cuestión de celos, el llanto y los lamentos de la madre afligida o del padre oprimido, arruinado o desesperado dejan en la personalidad del niño una marca indeleble de profundo dolor y melancolía que jamás se olvida durante toda la vida.

En las casas elegantes las orgullosas señoras maltratan a sus empleadas cuando están se van al salón de belleza o se pintan la cara. El orgullo de las empleadas se siente mortalmente herido.

El niño que ve todas estas escenas de infamia se siente lastimado en lo más hondo, ya sea que se ponga de parte de su madre soberbia y orgullosa, o de la parte de la infeliz empleada vanidosa y humillada, y el resultado suele ser catastrófico para la personalidad infantil.

Dentro de los hogares modernos el padre, la madre, los hijos, las hijas, parecen autómatas inconscientes ante la pantalla de la televisión, la computadora y el teléfono. Ahora el esposo no puede comentar con su mujer absolutamente nada de los problemas del día porque los miembros de la familia están entretenidos con los equipos electrónicos.

Los niños educados en este tipo de hogar ultramoderno solo piensan en cañones, pistolas, ametralladoras de juguete para imitar y vivir a su modo todas las escenas violentas del crimen tal como lo han visto en las pantallas.

Es absurdo nutrir la personalidad infantil con música arrítmica, inarmónica, vulgar. Es ilógico nutrir la personalidad de los niños con cuentos de ladrones y policías, escenas de vicio y prostitución, dramas de adulterio, pornografía, etc.

El resultado de semejante proceder lo podemos ver en los “rebeldes sin causa”, los asesinos prematuros, etc.

Es lamentable que las madres maltraten a sus hijos física y verbalmente. El resultado de esto es el resentimiento, el odio, la pérdida del amor, etc.

Es urgente comprender la necesidad de establecer un verdadero equilibrio dentro de los hogares.

Es indispensable saber que la dulzura y severidad deben equilibrarse mutuamente en los dos platillos de la balanza de la justicia.

Es urgente y necesario que todos los padres y madres de familia comprendan la necesidad de sembrar en la mente infantil los valores eternos del espíritu.

Es necesario que los niños reciban alimento para la Esencia y para la personalidad.

La Esencia se alimenta con ternura, cariños sin límites, amor, música, flores, belleza, armonía, etc.

La personalidad debe alimentarse con el buen ejemplo de nuestros mayores, con la sabia enseñanza de la escuela, etc.

La personalidad es tan solo un vehículo de acción, un vehículo que fue necesario crear, o fabricar. Este vehículo, llamado personalidad, es utilizado por el Ego para manifestarse.

La personalidad en si misma solo es un vehículo y nada más. A través de la Personalidad puede manifestarse el Ego o el Ser. Es urgente disolver el Yo, el Ego, para que solo se manifieste a través de nuestra Personalidad la Esencia Psicológica de nuestro verdadero Ser.

ESENCIA

Que es Esencia? Esencia es nuestra partícula divina interior que viene de nuestro Padre y en algunas religiones le llaman Alma, Budhata. Dentro de los estudios Gnósticos la llamamos Esencia.

Lo que hace bello y adorable a todo niño recién nacido es su Esencia; esta constituye en sí misma su verdadera realidad...

El normal crecimiento de la Esencia en toda criatura, es muy residual, incipiente. . .

El cuerpo humano crece y se desarrolla de acuerdo con las leyes biológicas de la especie, sin embargo tales posibilidades resultan por sí mismas muy limitadas para la Esencia. . .

Incuestionablemente la Esencia solo puede crecer por si misma sin ayuda, en pequeñísimo grado.

Hablando francamente y sin ambages diremos que el crecimiento espontáneo y natural de la Esencia, solo es posible durante los primeros tres, cuatro y cinco años de edad, es decir, en la primera etapa de la vida. . .

La gente piensa que el crecimiento y desarrollo de la Esencia se realiza siempre en forma continua, de acuerdo con la mecánica de la evolución, más en el Gnosticismo Universal enseña claramente que esto no ocurre así. . .

Con el fin de que la Esencia crezca más, algo muy especial debe suceder, algo nuevo hay que realizar. . .

Quiero referirme en forma enfática al trabajo sobre sí mismo. El desarrollo de la Esencia únicamente es posible a base de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios. . .

Es necesario comprender que estos trabajos no se refieren a cuestiones de profesión, bancos, carpintería, albañilería, arreglos de líneas férreas o asuntos de oficina. . .

Este trabajo es para toda persona que ha desarrollado la personalidad; se trata de algo psicológico. . .

Todos nosotros sabemos que tenemos dentro de si mismos eso que se llama EGO, YO, MI MISMO, SI MISMO. . .

Desgraciadamente la Esencia se encuentra embotellada, enfrascada, entre el EGO y esto es lamentable. . .

Disolver el YO Psicológico, desintegrar sus elementos indeseables, es urgente, inaplazable, impostergable. . . Este es el sentido del Trabajo sobre sí mismo.

Nunca podríamos liberar la Esencia sin desintegrar previamente el YO Psicológico. . .

En la Esencia esta la religión, el BUDDHAL, la Sabiduría, las partículas de dolor de nuestro Padre que está en los Cielos y todos los datos que necesitamos para la AUTO-REALIZACION INTIMA DEL SER.

Nadie podría aniquilar el YO Psicológico sin eliminar previamente los elementos inhumanos que llevamos dentro. . .

Necesitamos reducir a cenizas la crueldad monstruosa de estos tiempos; la vida que desgraciadamente ha venido a convertirse en el resorte secreto de la acción; la codicia insoportable que ha vuelto la vida tan amarga; la asqueante maledicencia; la calumnia que tantas tragedias origina; las borracheras; la inmunda lujuria que huele tan feo; etc., etc., etc. . .

A medida que todas abominaciones se van reduciendo a polvareda cósmica, la Esencia además de emanciparse, crecerá y se desarrollara armoniosamente. . .

Incuestionablemente cuando el YO Psicológico ha muerto, resplandece entre nosotros la Esencia.

La Esencia libre nos confiere belleza intima; de tal belleza emanan la felicidad perfecta y el verdadero Amor. . .

La Esencia posee múltiples sentidos de perfección y extraordinarios poderes naturales. . .

Cuando “morimos en Sí Mismos”, cuando disolvemos el YO Psicológico, gozamos de los preciosos sentidos y poderes de la Esencia.